



Apuntes para Ancianos

Volumen 22, Número 1 - Enero 2021

APUNTES PARA ANCIANOS

Nota del Editor

Recientemente escuché a alguien describir el año que ha finalizado así: "Está en los libros".

Esta es una antigua expresión que simplemente significa que algo está llegando a su fin. Sin embargo, los capítulos finales tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento nos recuerdan que Dios también tiene Sus libros (Mal. 3:16; Ap. 22:18).

Como creyentes, nuestros nombres están escritos en Su libro. ¿Qué regalo terrenal puede compararse con esto?

Fundamentos Bíblicos

Los profetas del Antiguo Testamento Presentando a los profetas del exilio

por Roberto Spender

Setenta años de cautiverio fueron predichos por Jeremías y ratificados por Daniel como el plan de Dios para purificar a su pueblo y prepararlo para la venida del Mesías. El exilio se produjo en etapas, con la deportación inicial de Daniel y sus amigos (605 a.C.), seguida por el exilio del rey Joaquín, Ezequiel y otros ciudadanos claves (597 a.C.) y, finalmente por el pueblo de Jerusalén (586 a.C.). Al enviar a Daniel y Ezequiel anticipadamente, el Señor preparó el camino para su pueblo. Sus mensajes explicaban el plan del Señor y daban esperanza a los exiliados. En el exilio, los judíos se enfrentaron con la pérdida del templo y los sacrificios, pero mantuvieron su identidad y su culto. Sucedieron cambios significativos, pero su comunidad se estableció, proporcionando una base sólida para el remanente que regresaría. Al mismo tiempo, el profeta Abdías proporcionó un panorama de Jerusalén con su representación gráfica de la animosidad de Edom, como un recordatorio del pacto del Señor con Abraham (Génesis 12:1-3).

Ezequiel, el profeta de la gloria de Dios

Ezequiel fue un hombre valiente. Como sacerdote del exilio, Ezequiel fue llamado a ser profeta a través de una asombrosa visión de la gloria de Dios. Abrumado por la visión, Ezequiel fue purificado por la palabra de Dios para profetizar a los exiliados que vivían en los suburbios de Babilonia. Al principio el mensaje de Ezequiel confrontó la flagrante rebelión de Israel al describir la destrucción de Jerusalén y resaltar el motivo de Dios para el juicio. Esto lo hizo a través de lecciones objetivas y parábolas hasta tal punto que muchos consideraron al profeta como enloquecido. De manera similar, expresar el mensaje de Dios hoy en día puede provocar críticas, pero el Señor exhorta a los creyentes a sufrir por El (Hebreos 12:2-3).

La inquebrantable obediencia de Ezequiel se hace muy visible cuando vemos a este sacerdote cortándose el pelo, comiendo alimentos impuros y echándose en tierra para alcanzar la casa rebelde de Dios. El Señor puede pedirle a su pueblo que

Pero hay otros libros, otros registros de nuestras obras. . . ya sean buenas o [literalmente] inútiles. Al encarar un Año Nuevo, este es un buen momento para hacer una evaluación de nuestro uso del tiempo y nuestro servicio al Señor. Que nuestros corazones deseen este año estar "creciendo en la obra del Señor siempre" mientras esperamos Su regreso.

Publicamos el primer número del 2021 con un gozoso agradecimiento al Señor por preservar este pequeño ministerio para los ancianos y otros siervos.

entre en lugares extraños y experimente circunstancias desfavorables, pero aún hoy desea usarlos para abrir corazones obstinados. A través de los mensajes de Ezequiel vemos que el Señor estaba dispuesto a hacer lo necesario para hacer retornar al pueblo. El exilio significó la destrucción del templo y de la adoración ceremonial, pero como Ezequiel pronto descubrió, los rituales sacerdotales eran simplemente una apariencia ya que la idolatría se había convertido en el foco de atención de Judá (Ezequiel 8:17). Como sacerdote, el viaje visionario de Ezequiel al templo debería haber sido edificante, pero al ver la idolatría de los sacerdotes lo convirtió en una experiencia desgarradora (capítulos 8 a 11). Sus visiones de la gloria del Señor retirándose de Jerusalén en etapas, ilustraban la naturaleza longánima de Dios mientras preparaba el escenario para su regreso a través del Mesías, como se ilustra al final del libro.

Dios habló también a través de señales vividas o ilustradas por el mismo profeta, así como también por parábolas. El Señor en un momento dado silenció su lengua, sin siquiera permitirle llorar la muerte de su esposa. Esto se convirtió en una poderosa señal, ya que cuando el Templo fue destruido, el Señor abrió su boca permitiéndole hablar libremente de nuevo (33:22). Como centinela, Ezequiel se dirigió a las naciones de la zona, pero criticó aún más duramente a los líderes de Judá como falsos pastores que devoraban las ovejas de Dios en lugar de cuidarlas. Así que el Señor los apartaría para establecer un mejor pastor del linaje de David (34:23), el Buen Pastor de Juan 10, e inaugurar un nuevo pacto (36:26). Ezequiel nos recuerda lo importante que es para los que lideran, el seguir al Señor en cualquier capacidad que se les haya asignado (1 Pedro 5:2-4).

Las visiones finales de Ezequiel ilustran la restauración de Israel, la reconstrucción del templo y el retorno de la gloria de Dios a una tierra segura y fructífera que fluye con las aguas sanadoras del Señor (47:12). Una vez más los huesos secos del pueblo de Dios se

Los ancianos de la iglesia tienen tareas para llevar a cabo; alimentar y cuidar de las ovejas, y tienen directivas dadas por Dios para guiarlos. Aman a las ovejas, porque aman al Pastor, así que dondequiera que haya hombres humildes y solícitos trabajando, las cosas suelen funcionar.

Sin embargo, en tiempos de crisis, las necesidades se multiplican y es inevitable que haya inquietud entre la gente. Esto no se limita al mundo, sino que también puede afectar a la iglesia. Después de todo, las personas realmente son como las ovejas, y las ovejas rápidamente son afectadas cuando surgen los problemas. El Señor Jesús observó esto y "tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:36). Pero los ancianos son responsables de pastorear el rebaño de Dios (1 Pedro 5:2) incluso en los días difíciles. Es comprensible que esto requiera una mayor diligencia en tiempos de crisis.

A pesar de que todos saben esto, no todos tienen la madurez para "soportar las dificultades". Las preguntas surgen cuando las necesidades se multiplican y parecen no ser satisfechas. A veces, esto puede llevar a quejas amargas, contra el Señor y contra los ancianos. "¿Dónde están los pastores?" "¿Por qué no están haciendo su trabajo?" También pueden surgir preguntas sobre la responsabilidad bíblica de los ancianos en el trabajo de pastoreo. Eso no es necesariamente algo malo; volver a la Palabra arroja luz a aquellos que "en ella son ejercitados".

En este punto quiero hacer un par de aclaraciones para evitar malentendidos. Primero, no hay ninguna deficiencia en el registro bíblico sobre el tema. Tenemos todo lo que necesitamos para que "el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:17), y eso incluye el trabajo de pastoreo. En segundo lugar, las personas tienen diferentes perspectivas sobre lo que significan ciertos versículos. Esto no es un juicio sino una simple realidad de la vida; la gente ve las cosas de manera diferente. Ponen diferentes grados de énfasis en las cosas, a menudo influenciados por la forma en que se ven afectados personalmente.

Este no es el lugar para un estudio "a fondo" de la responsabilidad bíblica

de los ancianos, [pero consulte la serie de 4 partes sobre el tema en el Volumen 1, números 4 - 7 de APA en los archivos]. Más bien, sencillamente nos centramos en cómo pueden surgir estas diferentes percepciones, y cómo esa información puede ayudarnos a ser mejores siervos.

Las generalizaciones pueden ser peligrosas, pero si se evitan las exageraciones, pueden ayudar a plantear un punto. Una es que la educación religiosa o los antecedentes de los santos a menudo tienen un efecto elocuente en sus puntos de vista acerca del orden y el gobierno de la iglesia. Creyentes que fueron criados en un grupo que enfatiza la naturaleza "no oficial" de los ancianos; considerándolos colegas santos "como yo"; que también son ovejas que necesitan del Buen Pastor; donde varias porciones de las Escrituras los ubican "entre" nosotros al hacer su labor; tales personas probablemente tendrán cierta perspectiva sobre el tema.

“La simplicidad de una iglesia local, constituida según el Nuevo Testamento es hermosa, y sólo necesita ser enseñada y practicada..”

Muy diferente puede ser la perspectiva de los creyentes que fueron criados (o más familiarizados con) la disposición convencional del gobierno de la iglesia donde se contratan y pagan "profesionales" capacitados para encargarse de los "deberes religiosos". A lo largo de los años, al discutir el tema con personas de este origen, no es raro escuchar opiniones como ésta: "Bien, entonces creemos en una pluralidad... eso está bien, pero la cuestión no es un individuo o pluralidad. La pregunta es, ¿están haciendo su trabajo?"

Ahora, no estoy criticando que se formule dicha pregunta. Bajo ciertas condiciones, puede ser saludable echar un vistazo a lo que los ancianos están haciendo. Pero tenemos que ser cautelosos con esas dos últimas palabras: "su trabajo". Eso puede significar simplemente "¿Están haciendo lo que Dios quiere que hagan como se indica en las Escrituras?" pero puede (y a menudo es así) significar "¿Están haciendo lo que

hay que hacer en la iglesia?; pues esa es su responsabilidad, ¿verdad?" Y aquí es donde se presenta el problema.

Una persona con esta perspectiva normalmente nunca ha estado expuesta a un ambiente de iglesia donde las necesidades y problemas del rebaño son conocidos por la gente, y la manera normal de manejarlos es preguntando "¿Qué haremos?". Los ancianos, como hombres experimentados están presentes y guían estando entre ellos, teniendo la autoridad de Dios para asegurarse de que las cosas avancen; que se haga justicia; que alguien intervenga si las cosas empiezan a desviarse del camino. Pero eso no significa que ellos soporten todas las cargas y resuelvan todos los problemas como grupo. Mucho menos significa que evitarán que los santos sepan siquiera cuáles son los problemas.

Algunos predicadores y autores modelan el funcionamiento de la iglesia como empresas de negocios exitosas. Uno de estos escritores del pasado hizo referencia al "hermoso orden perdido de Corinto", es decir, un orden que ya no está disponible. Pero la simplicidad del funcionamiento de una iglesia del Nuevo Testamento es hermosa y está disponible; sólo necesita ser enseñada y practicada. No sucederá simplemente dejando que "la naturaleza siga su curso".

¿Cómo deberíamos manejarnos con las discrepancias de perspectivas en el trabajo de pastoreo de los ancianos? Aquí se presentan algunas sugerencias:

- Las perspectivas, incluso aunque sean erróneas, a menudo son sustentadas honestamente. Es bueno identificarlas, y trabajar con quienes las mantienen. Negarlas no logra nada. Muy a menudo nuestros trasfondos (por ejemplo, lazos familiares afectivos y a las costumbres) influyen en nuestros puntos de vista sobre cualquier tema.

- La enseñanza adecuada es esencial. En la iglesia, esto se cumple formalmente con los tiempos de la enseñanza, e informalmente a través de conversaciones y relaciones. Los ancianos deben aprovechar al máximo las oportunidades para reforzar la sana doctrina, especialmente el ejercicio práctico del sacerdocio y los dones de cada creyente.

- Evite valorizar las nimiedades, mientras descuida el cuadro general. Por ejemplo, en Hechos 15 no se registran muchos detalles sobre los procedimientos del Concilio de Jerusalén, pero dos cosas están muy claras: los líderes

revitalizarían en una nueva nación en anticipación del reino final bajo el Mesías (37:24). Aunque aún para cumplirse en el futuro, estas visiones afirman la intención del Señor de cumplir sus promesas. El mensaje de Ezequiel pasó de la realidad del exilio al futuro de Israel para enfatizar la soberanía del Señor sobre la historia y la centralidad de su presencia con su pueblo tanto cercano como lejano. A lo largo del libro vemos el deseo del Señor de morar con su pueblo y preservar Su santidad a través de la obediencia a Su Palabra. Mientras que las últimas visiones de Ezequiel revelan un tiempo aún por ocurrir para Israel, subrayan la necesidad del sacrificio de Cristo para satisfacer los requerimientos de nuestro santo Señor en avanzar con su plan.

Daniel, el profeta de la soberanía de Dios

El libro de Daniel se divide claramente en dos partes. Los primeros seis capítulos registran el trabajo de Daniel con los líderes de los imperios Babilónico y Medo - Persa. Los siguientes seis capítulos presentan visiones reveladas a Daniel sobre el futuro de su pueblo, incluyendo el surgimiento de Grecia y Roma y el reino Mesianico venidero. Aunque algunas visiones no están ordenadas cronológicamente, el movimiento básico es desde Babilonia (Nabucodonosor) hasta Persia (Ciro); el trasfondo donde se desarrolló el ministerio de Daniel. Daniel y sus amigos eran exiliados, pero se centraron en un mejor fundamento. Como Abraham, que buscaba una ciudad eterna, mantuvieron sus ojos en un horizonte más elevado.

La decisión de Daniel de evitar la comida del rey resultó en éxito y ascen-

so, al igual que las pruebas de sus compatriotas. En cada caso, ellos claramente testificaron de la soberanía de Dios en un ambiente extranjero. La habilidad de Daniel para interpretar sueños y visiones lo colocó en el centro del escenario ante los reyes, pero nunca dejó de dar la gloria a Dios. A lo largo de este libro, se hace evidente que un mensaje clave de Daniel es la autoridad soberana del Señor. Insinuado desde el principio (1:2), este tema manifiesta un Dios que puede revelar secretos y liberar a sus siervos. Eventualmente un rey de cada imperio se une a Daniel para aclamar la soberanía y el dominio eterno del Señor (4:34 y 6:26).

“La amarga experiencia del exilio era una etapa necesaria en el plan de Dios para purificar a Israel”

El centro de este tema es la venida del Hijo del Hombre que recibe un dominio eterno del “Anciano de Días” (7:13-14).

Pero Daniel también habló de los problemas venideros vinculándolos a una cronología de 3½ semanas o periodos (7:25, 9:27 y 12:7) como un tiempo de pruebas extremas para Israel. La oración de Daniel en el capítulo 9, al final de los 70 años de exilio, preparó el escenario para la revelación mayor de 70 semanas (de años) que conduciría al Mesías, quien se encargaría completamente del problema asolador del pecado (9:24). Las pruebas venideras previstas por Daniel se relacionan inicialmente con los imperios Griego y Romano, pero prevén un tiempo mayor de pruebas en torno a la abominación desoladora, un acontecimiento futuro predicho por Cristo (Mateo 24:15). Esto también está bajo el control soberano de Dios. El mensaje de Daniel, in-

cluyendo su visión sobre la resurrección (Daniel 12:2-3), debería proporcionar seguridad a los creyentes de hoy en día durante un tiempo de creciente confusión global y perplejidad gubernamental. Saber que el Señor se muestra soberano sobre cada gobernante y reino afirma el estatus del creyente como ciudadano del cielo con un glorioso futuro en vista.

Abdías, el profeta de la justicia de Dios

Curiosamente, el libro más corto de los Profetas Menores es uno de los más difíciles hasta la fecha. Aunque no estaba en Babilonia, la descripción de Abdías acerca de los que huían de la destrucción de Jerusalén lo sitúa en el momento de la destrucción de Judá. Su enfoque en Edom durante la caída de Jerusalén muestra a los constantes enemigos del pueblo de Dios, al igual que en Ezequiel 35. Quizás el mayor pecado de Edom fue su orgullo (Abdías 4), que llevó a crímenes violentos contra los judíos que huían y abrió la puerta a su propia destrucción (Abdías 7). El orgullo causa una gran ceguera, por lo que las advertencias de Abdías deben ser respetadas por todas las generaciones. Después de enumerar los cuatro pecados de Edom, todos evidenciando una falsa seguridad, el profeta esbozó los crímenes de la nación usando una repetición estruendosa para darle énfasis (Abdías 10-14). Su mensaje final se expande globalmente para visualizar el Día del Señor cuando las naciones opositoras serán juzgadas e Israel poseerá la tierra (17, 19, 20), un mensaje que es paralelo a las visiones de Daniel con relación al reino venidero. La amargura del exilio representa una etapa necesaria en el plan de Dios para renovar a Israel y prepararlo para el Salvador que viene. Sin embargo, los creyentes pueden alegrarse de que estos profetas no sólo predijeron los sufrimientos de Cristo, sino "las glorias que vendrían". (1 Pedro 1:11). (APA)

Principios de liderazgo

La responsabilidad de los ancianos; un asunto de perspectiva (De la página 2)

por Jack Spender

estaban al frente, y la participación de la gente de la iglesia era inconfundible en todo momento.

Los ancianos deben asegurarse de que el ministerio bíblico haga hincapié en "el equipamiento de los santos" (Efesios 4:12), e incluya una enseñanza constante sobre lo que creen las iglesias locales que procuran seguir el patrón bíblico; cómo se desarrollan esas verdades en la práctica, y los fundamentos de las Escrituras sobre las cuales descansan. Los que lideran y los que predicar pueden con mucho tacto mencionar la sabiduría del plan de

Dios para la iglesia, aunque sólo sea de pasada.

- Los ancianos deben tener algún conocimiento (y si es necesario, la capacitación) en el trabajo básico y las metas del pastoreo de los creyentes. No son "profesionales", pero visitar a los santos, proporcionar asesoramiento bíblico general y mostrar habilidades de comunicación clara son esenciales.

- Para quienes deseen formar parte de la membresía, las declaraciones claras sobre los principios de la iglesia del NT pueden prevenir futuros malentendidos.

No debemos asumir que la gente sabrá automáticamente que nuestro objetivo es seguir las convicciones bíblicas; no las tradiciones de los "hermanos", y que dicho objetivo no es el imitar las formas de gobierno convencionales de la iglesia.

- Los ancianos deben estar dispuestos a escuchar otros puntos de vista, ser buenos oyentes, humildes y dispuestos a aprender, siempre comprobando los aportes dados con las Escrituras. El acuerdo dentro del equipo de liderazgo sobre un tema no establece que el mismo sea lo correcto, pero ofrece un paso convincente de confiabilidad.

Proverbios 11:22

"Como anillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa que carece de discreción" (LBLA)

He estado reflexionando durante algún tiempo sobre la mejor manera de estimular a las mujeres a ser conscientes de su conducta y cómo son consideradas por los demás. Parece que hay una creciente necesidad de hablar sobre la discreción. ¿Cómo estimulamos a las jóvenes de hoy en día en esta área?

De joven me enseñaron que debo ser cuidadosa en mi conversación, conducta y carácter ya que todo esto muestra qué clase de persona soy. Mientras aprendía estas cosas en mi juventud, llegué a entender por experiencia lo que eso significó cuando me convertí en adulta. Hubo momentos en los que actué ajena al carácter cristiano y causé vergüenza a los que me amaban, algo que lamento profundamente y que agradezco a los que me corrigieron con amor y fueron pacientes conmigo.

La palabra para discreción en las Escrituras se traduce a veces como gusto, percepción, conducta, consejo, juicio. Tales características nos benefician a nosotros, a los demás y a la fe si tenemos cuidado en modelarlas apropiadamente.

Al estudiar a Abigail en las Escrituras, leemos, "Era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia" (1 Samuel 25:3). Su conocimiento

le sirvió bien ya que tuvo que asumir el papel de hablar en contra de la actitud y la conducta de su marido, algo que no sería prudente hacer excepto en una situación extrema - ¡y esta fue esa situación! El nombre de su marido era Nabal, que significa tonto. El versículo también expresa "el hombre era duro y de malas obras". Sus propios sirvientes dijeron: "él es un hombre tan perverso, que no hay quien pueda hablarle" (25:17). A Nabal le faltaba discreción en su comportamiento. Abigail entendió que su carácter, palabras y acciones no eran rectas y se vio obligada a hablar para proteger a su marido y a su casa de la ira y la destrucción de David.

“La humildad y modestia, tanto en nuestro hablar como en nuestra apariencia, son importantes para el Señor.”

Considere esto conmigo. Como un tonto, Nabal hablaba con dureza, no escuchaba, calumniaba a otros, andaba en fiestas, y se emborrachaba como se describe en el relato. Esto era como un letrado luminoso sobre su cabeza que decía, "No tengo ni idea de lo que es apropiado en mi conducta, carácter o conversación y actuar como un tonto es mi elección de estilo de vida". ¡Abigail tuvo que disculparse con David por las faltas de su marido!

La conducta es importante. Convertirse en cristiano significa que debemos ser como Cristo. Debemos representarlo ante el mundo que nos rodea. Como dice 2 Corintios 5:20, somos sus embajadores. No puedo representarlo fielmente si en un momento dado estoy ocupada maldiciendo, y al siguiente, diciendo que amo a Jesús. ¿Estoy dispuesta a escuchar a los demás, considerando seriamente lo que dicen? ¿Podría una persona perdida saber que pertenezco a Jesucristo si fuera como ellos en su forma de vida y apariencia?

Nosotras, como mujeres mayores, debemos enseñar a las más jóvenes cómo representar al Señor Jesús en nuestras acciones y estilo de vida. Parece que la humildad y la modestia en el habla y la apariencia general son importantes para el Señor (Romanos 13:14, 1 Timoteo 2:9-10, Tito 3:2, Tito 2:8). Estas cosas vienen por tener una percepción humilde de lo que agrada a Dios y lo que no despierta en los demás el deseo de la maldad.

Elisabeth Elliot tiene una cita que valoro. Ella dijo, "El hecho de que yo sea mujer no me hace una clase de cristiana diferente, pero el hecho de ser cristiana sí me hace una clase diferente de mujer". Creo que eso resume la femineidad bíblica para las mujeres cristianas. No estamos llamadas a mezclarnos con este mundo; ¡estamos llamadas a destacarnos como hijas del Dios vivo!

“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados” (APA)

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS c/o
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Roberto Spender
Fundamentos Bíblicos

Jack Spender
Principios de liderazgo

Marti Miller
El rincón de las esposas

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.